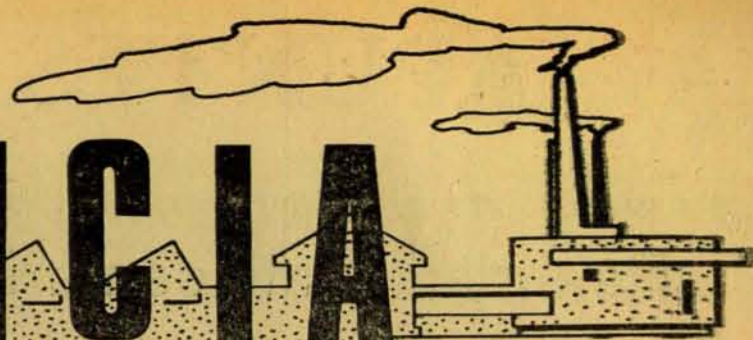


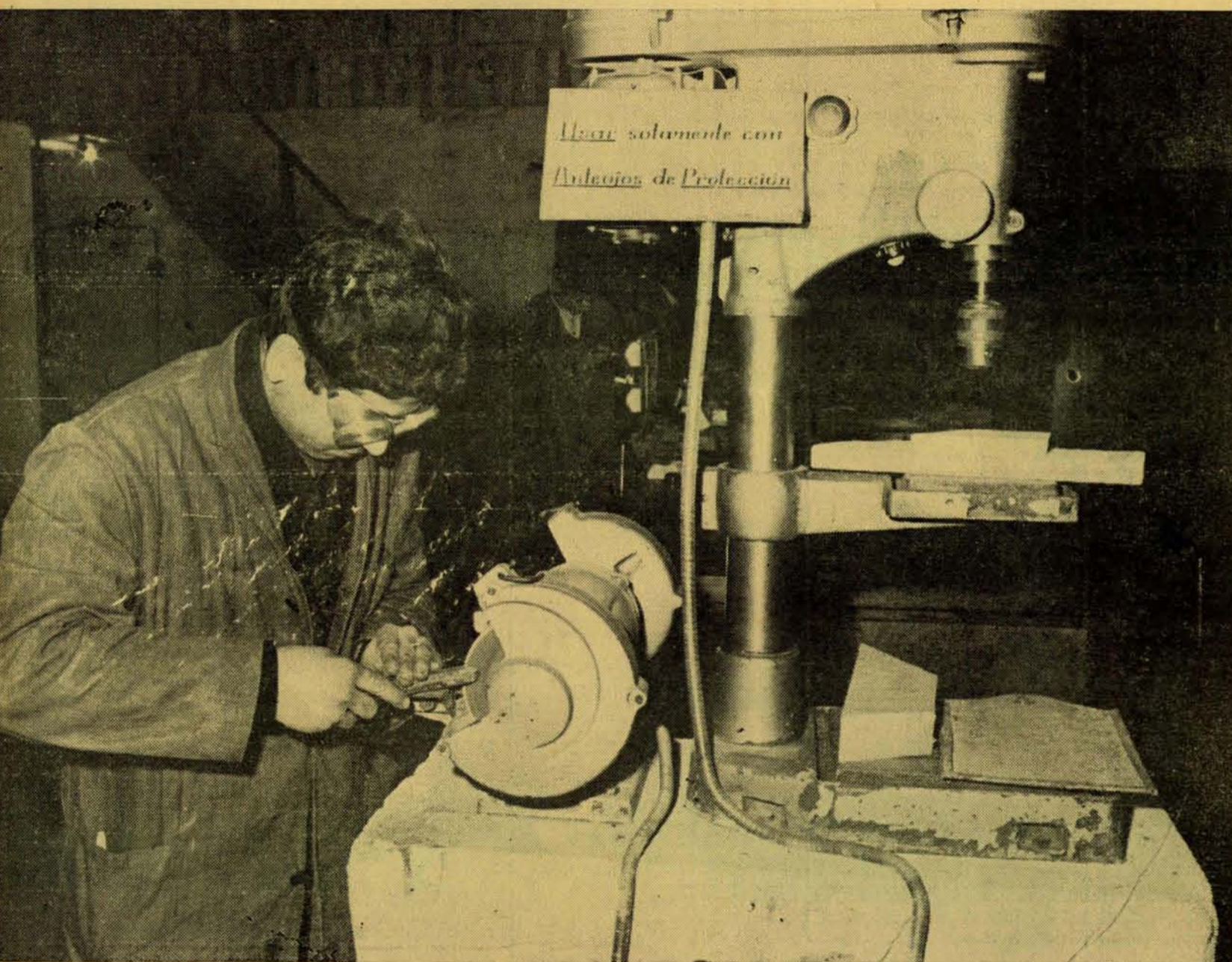
PRESENCIA



No 15 - Organo Informativo del Movimiento Obrero de Acción Católica - Valor Eo 0,80

Meta de la Clase Obrera:

PROMOCION INTEGRAL



- HUMANA
- SOCIAL
- ECONOMICA
- POLITICA
- CULTURAL
- RELIGIOSA

NO SOLO PRODUCIR MAS; SINO UN HOMBRE NUEVO, EN UNA SOCIEDAD NUEVA

La Mujer en el
camino de la
Liberación

(Página 7)



Sacerdote habla
en Concentración
Obrera

(Página 8)

Realidad Latinoamericana

Desde este número de Presencia y en esta página comenzaremos a publicar una síntesis resumida de lo que es un país hermano y de su realidad.

Serán algunos datos que deben ser desarrollados, ampliados, completados, pero son una base para que nuestra acción obrera sea relacionada con la de otros hermanos que sufren las mismas consecuencias nuestras.

La Ficha de Perú

Aspectos económicos.

- Superficie: 1,250 millones de km². (128,5 millones de hás.)
- Tierras cultivables: 17 millones de hás.
- Tierras cultivadas: 2,8 millones de hás.
- Tenencia de la tierra:
 - 1% de las unidades agropecuarias ocupan 75%
 - 0,1% del total de los propietarios acaparan 60,9%
 - 1.000 propietarios corresponden a 10 millones de hás.
- Descapitalización:
 - Inversiones: 58 millones de dólares
 - Evasión: 347 millones de dólares
- Poder político y económico: 45 familias
- Población económicamente activa: 3,6 millones
- Mano de obra desocupada: 75%.

Aspectos sociales.

- Número de habitantes: 12 millones
- Crecimiento demográfico: 3% al año
- Posibilidades de vida hasta un año de edad: 90 por mil
- Mortalidad infantil: un niño cada 10 minutos
- Niños retrasados mentales: 400.000
- Enfermos alcohólicos: 250.000
- Consumo de coca: 137.000 kilos por año
- Prostitución (sólo en Lima): 10.000
- Población de las barriadas (sólo en Lima 500.000)
- Analfabetos registrados (sin contar a los mayores de 40 años y menores de 15): 2 millones
- Número de estudiantes (en todos los niveles): 3.235.700
- Número de universitarios: 100.000

Para Discutir

¿Qué es la Promoción Humana?

- Promoverse humanamente es: progresar, superar, realizar, plenamente lo que soy.
- La Promoción es siempre en favor del ser humano. Toda promoción auténtica promueve a la persona y a los grupos de personas.
- Promoción Personal. Debe servir a la Promoción de la humanidad, estar a su servicio, si no es una Promoción falsa, pues si bien es cierto que la persona es un ser único, también es verdad que es un ser social.
- Promoción Colectiva. Es la Promoción de grupos humanos. Ej.: La Clase obrera, es Promoción de la humanidad. Debe servir a la Promoción de la Persona, estar a su servicio, si no es una Promoción falsa, pues la humanidad es un conjunto de personas.
- La Promoción material no es Promoción integral, incluso en algunos casos puede ser un freno, un obstáculo a la Promoción total. La Promoción individual es lo mismo que la material.
- La Promoción si es auténtica debe tener en cuenta todos los aspectos de lo que es la persona o el grupo. Sus derechos, sus deberes, sus necesidades, la naturaleza del ser humano.
- Para esto hay que luchar siempre, intensificar aceptar la Promoción personal y colectiva que se relaciona entre sí, que van unidas.
- Nunca hay que renunciar o sacrificar su Promoción personal a la colectiva o la colectiva a la individual.
- Todo otro tipo de las llamadas Promoción no puede llamarse así y menos ser aceptada por los trabajadores.

PARA MILITANTES

Un murmullo en los oídos de quienes se sienten cansados de la acción obrera exigencia de la condición de cristianos, y van arrasando su pesimismo o su cansancio con el convencimiento de que ya han cumplido su tarea.

- * Claro que eres libre y puedes dejar todo... pero no olvides que vine, no para traer la quietud y la tranquilidad. He venido a traer paz, que sólo se construye con la justicia. Y si abandonas ahora, ¿estarás en paz, vivirás en paz? Si dejas todo, ¿quién tomará tu lugar? Piensa que no es tu trabajo el que haces sino el mío.
- * Verdad que otros valen, y quizás más que tú, Pero no los he escogido, no me conocen como tú. En esta tarea que empezaste, te necesito. Eres libre, como los discípulos, como los apóstoles. Como Pedro, como Judas. Después de la multiplicación de los panes Pedro tuvo amor, como para creer, sin entender. Judas era calculador, y eso le llevó a ahorcarse, Porque se desesperó
- * La locura de la fe, responde siempre a la locura de mi mensaje. Recuerda la pesca milagrosa Y lo que dice mi mensaje, Es que a través de los pecados de los hombres Se construye el reino. La unidad de los hombres en el amor Se construye con sangre y lágrimas, Las mías y las tuyas, Y las de los demás que luchan como tú, Que se desaniman como tú, Que no son mejores que tú, Pero que no escogí, que no me conocen.
- * Tú, ves los resultados inmediatos, Yo veo los corazones de los hombres, yo veo el avance de los (hombres). Los que abriste sin saberlo, Los de los hombres que se enojan y que se ríen. Si quieres confiar en mí, Si tienes fe, Entonces vuelve a trabajar, A realizar mi trabajo, nuestro trabajo. Este es y será el mejor descanso Y no olvides que estamos juntos.
- * Somos hermanos en la misma lucha Junto a otros hombres que luchan, Que no me conocen bien, Que por tu intermedio me conocerán, Y serán más en la construcción de la Paz y de la Justicia.

Cristo Jesús

DESDE LA CARCEL

...el pueblo no elige la violencia, lucha por la justicia, y los cristianos que estamos comprometidos por nuestra vocación y por nuestra fe en el servicio a la causa de los pobres, a la causa de la liberación de los opri-

midos por la violencia de los poderosos, tenemos que plantearnos las cosas como son: no tenemos que optar por la violencia o contra la violencia: TENEMOS QUE ELEGIR POR LA JUSTICIA O CONTRA LA JUSTICIA.

SUMARIO

- ★ Sección APUNTES, pág. 3
Integración latinoamericana es un buen título para una empresa que, en nuestro continente, se está tratando de hacer realidad. Para integrarse es necesario conocerse. En cada número entregaremos una ficha con los datos de la realidad de cada país hermano. Hoy comenzamos con la de Perú.
Cuando hay una tarea común, con metas que tratamos de llevar a la realidad, aflora una expresión poética de lo que se está viviendo. Dos compañeros nos manifiestan su motivo de vivir en forma de poema: PARA MILITANTES y DESDE LA CARCEL.
- ★ Vivimos en una época de cambios violentos. Pero la violencia, ¿de dónde viene? Por supuesto que siempre se acusa a "los otros". LO QUE HAY TRAS LA NOTICIA hace abrir los ojos respecto a la violencia institucionalizada. Pág. 3.
- ★ Promoción, una palabra que saltó a la vida nacional. Pero unos la entienden de una manera y otros de otra. Es un tema para discutir, un concepto que precisar, una acción que encauzar. Además buscamos que sea integral: que eleve el nivel de vida de todos los trabajadores en todos sus aspectos. HACIA UNA PROMOCION INTEGRAL DE LOS TRABAJADORES, un aporte para la elaboración de una nueva manera de enfocar el sistema de vida personal y de la sociedad. Págs. 4 y 5.
- ★ EL PARO DE LA CUT y un comentario sobre el derecho de participar en política, siguiendo la línea del artículo LOS TRABAJADORES Y LA POLITICA, aparecido en nuestro número recién pasado, en la pág. 6.
- ★ La mujer: un personaje que está entrando en la escena de la actividad nacional. Su historia, sus inhibiciones, sus esperanzas y la batalla que está dando para ocupar el lugar que siempre debió tener son muy parecidas a la del mundo obrero mirado en su conjunto. La apreciación aparece en el artículo de la pág. 7.
- ★ Un hecho insólito: UN SACERDOTE HABLA EN UNA CONCENTRACION OBRERA. No se ve todos los días. Lo que se hablaba en voz baja se hace desde un estrado. Algunos acusarán de intromisión política. Otros, como de costumbre, se preguntarán: ¿es que Dios tiene algo que ver con las actividades gremiales o políticas? La realidad es que la Palabra de Dios es una inspiración muy profunda para todos los que buscan salir de la esclavitud, luchan por su liberación, y pelean por construir una sociedad nueva. Relación en la pág. 8.



ORGANO INFORMATIVO DEL MOVIMIENTO OBRERO DE ACCION CATOLICA

CATEDRAL 1893 — SANTIAGO - CHILE
CLASIFICADOR G-249

JULIO - AGOSTO 1970

Director:

ALBERTO GONZALEZ

Redactores:

JOSE AGUILERA B.
ALFONSO BAEZA D.
MANUEL CIFUENTES
PEDRO DUBOIS
ALBERTO HERNANDEZ
SERGIO PUCHULU

PRESENCIA: Un Periódico dirigido y financiado por trabajadores al SERVICIO de sus aspiraciones.

SUSCRIPCION ANUAL	E°	8,00
VALOR EJEMPLAR		0,80
SUSCRIPCION DE AYUDA		12,00

Lo que hay detrás de la Noticia

Un funcionario de carabineros de civil disparó a un estudiante en una de las concentraciones organizadas por la C.U.T. el día del paro

Tres muertes de estudiantes en menos de 15 días, 2 en Puente Alto y el otro en Quinta Normal, han sacudido a la Opinión Pública.

La muerte del joven estudiante, Miguel Angel Aguilera, 16 años, estudiante secundario y militante de las Juventudes Comunistas, ha producido una mayor impresión por la forma como se produjo.

Como siempre, las versiones son contradictorias. El Jefe de la Zona de Emergencia, General del Ejército Camilo Valenzuela, declaró que "tal incidente (el que ocasionó la trágica muerte de Miguel Angel) fue promovido sin mediar ninguna provocación y cuando un funcionario cumplía actividades policiales reglamentarias en tenida de civil".

Por otra parte, testigos presenciales entre los manifestantes afirmaron que el carabnero de civil empezó a provocar gritando insultos contra los manifestantes. Estos, al tratar de hacerle callar, se produjo un incidente. El funcionario policial sacó su revólver y disparó a quemarropa causando la muerte al estudiante Aguilera e hiriendo gravemente en la espalda a José Cancino, 20 años, jardinero de la Universidad Técnica del Estado. Otros dicen que fueron dos los carabineros de civil que se mezclaron con los manifestantes y que llamaron la atención de los responsables de cuidar la tranquilidad del acto, quienes les exigieron que se identificaran y que abandonaran el acto. Al verse reconocidos por los manifestantes, el funcionario policial habría perdido el control y comenzó a disparar.

Las versiones son contradictorias, pero de ellas se desprenden algunas cosas claras sobre las cuales conviene reflexionar.

1° En la manifestación se infiltraron al menos dos carabineros sin su uniforme, ¿PARA QUE?...

Por varios hechos similares, parece que ésta es una táctica generalizada que está usando la policía en las manifestaciones. Eso lo sufrieron los dos periodistas de EL MERCURIO, que fueron brutalmente agredidos por carabineros de civil, armados de piedras y laques, mientras cumplían sus funciones periodísticas en los sucesos de P. Alfo. También les sucedió algo semejante a dos periodistas de EL SIGLO mientras reportaban algunos incidentes

en el día del Paro ordenado por la CUT en la Gran Avenida.

En EL SIGLO del 10/7/70 se relata el siguiente hecho que les tocó presenciar a los diputados Luis Guastavino y Antonio Tavolari, mientras reclamaban la libertad de algunos detenidos, en la Sexta Comisaría de Valparaíso: "En ese momento entraron dos carabineros de civil, vestidos exactamente igual que un estudiante universitario: chaquetones largos, azules; pelo largo; uno de ellos con pantalones de cotelé y ambos con sendos libros de estudio bajo el brazo. Al entrar, saludaron correctamente con los talones y, sin percatarse de la presencia de los diputados, le dijeron alegremente al Oficial de Guardia: "Mi capitán: nos fué muy bien en la Universidad Católica. Conseguimos que la asamblea aprobara el acuerdo para que se instalen barricadas en la Avenida Argentina..."

Esto podría parecernos increíble, pero para quienes han visto la película ZETA, estarán de acuerdo que esta táctica parece haberse generalizado entre las policías de los países "democráticos".

2° Al parecer los dos carabineros no se quedaron tranquilos. De otra manera, ¿cómo habrían comenzado los incidentes? PRESENCIA estuvo en varias de las manifestaciones organizadas por la CUT y autorizadas por las autoridades y nos consta que en todas, salvo en la que comentamos, no se produjo ningún incidente, pese a los movimientos amenazantes de los efectivos del tristemente célebre Grupo Móvil vigilando las manifestaciones. Más aún, nos consta que en todas ellas había dirigentes especialmente preocupados de prevenir los incidentes aplacando a los más exaltados.

Frente a todo esto nos preguntamos con preocupación:

¿Qué se pretende con estas tácticas de la policía? ¿Provocar la violencia para luego justificar una represión mayor, valiéndose del argumento que se ha agredido a las fuerzas policiales?

¿Qué relación tiene todo esto con la llamada "campaña del terror", de la cual nadie se quiere responsabilizar y cuyo origen está investigando la Cámara de Diputados?

Como siempre, detrás de esta noticia hay esto y mucho más todavía...

Alfonso Baeza Donoso.

HACIA UNA PROMOCION INTEGRAL DE LOS TRABAJADORES

CONCIENCIA Y PROMOCION

Durante mucho tiempo nadie pensó en la promoción del pueblo. Empezando por los propios interesados, ellos mismos carecían de una suficiente conciencia del problema que padecían. Cada uno sufría su propia situación material. Incluso percibía que esa situación era la de otros muchos. Más aún, en ocasiones hasta hubo luchas sangrientas y revueltas importantes que han pasado a la historia, como en Roma la guerra de los esclavos acudidos por Espartaco, o como aquellas convulsiones populares que se desarrollaron en distintas partes ya en los comienzos de la Edad Media.

Lo que animaba a los protagonistas de aquellas luchas era el "espíritu de venganza y el deseo de suplantar a sus dominadores". Ellos no pretendían superar, ni solucionar problema social alguno. Para ellos, lo que sucedía no constituía, ni siquiera un problema, ya que problema es cuando se cree que algo admite intervención humana y, en cambio, su situación se consideraba irremediable. Para aquellos antiguos artesanos, campesinos o pastores, como todavía para la mayor parte de la masa que vive en el campo y para muchos trabajadores industriales, la realidad que viven no es un problema. Consideran que es una fatalidad, no la critican ni actúan sobre ella.

Sin embargo, una de las notas características de nuestro tiempo es el cambio que en este punto se está realizando en las masas populares desde hace poco más de un siglo. El pueblo, o sea, el conjunto de los no privilegiados y, en especial, su vanguardia, que es la clase obrera, ha ido percibiendo cada vez con mayor claridad:

1) Que su situación no es una ley establecida por Dios, o por las fuerzas que presiden la historia, sino que es fruto de la libre acción de los hombres, de la que es posible y necesario hacer una crítica realista y fecunda.

2) Que puede modificarse profundamente en virtud de una acción humana consciente.

3) Que la acción verdaderamente decisiva es la acción colectiva de los propios interesados.

4) Que esta acción ha de tender a lograr:

a) La promoción social y humana, o sea, una sociedad organizada de modo más igualitario, en que los trabajadores puedan realizar plenamente su personalidad y disfrutar de los bienes creados por el progreso humano.

b) Para ello es necesaria la promoción económica, o sea, unas condiciones materiales o económicas a tono con la efectiva aportación que el trabajo hace a la producción.

c) Para conseguir todo lo anterior con la debida amplitud, es necesaria la promoción política, o sea, una estructuración política a base del pueblo y para el pueblo vinculada y dependiente del pueblo, que actuará por medio de sus organizaciones.

d) Para poner en marcha a toda esa acción y llevarla a buen término, la promoción cultural, que es la consecución de una cultura profesional, humana y social por todo el pueblo, es otra condición necesaria.

e) Además, como levadura y medio de orientación de toda esa acción, la promoción "espiritual" de unos cuadros de militantes, capaces de impulsar y de guiar a los demás.

A cada uno de estos pasos ha correspondido en los sectores no populares una reacción determinada. Al principio, en estos sectores se trataba de demostrar desde los más diversos puntos de vista que la situación de miseria en que se hallaba la clase trabajadora era cosa necesaria y hasta querida por Dios. Después se trató de frenar o de sustituir la acción de la clase obrera, poniendo en marcha otra acción, paternalista, pseudo-colonialista, llevada a cabo por particulares, en formas individuales u organizadas o por el Estado en manos de ellos mismos. Por último, se ha intentado, y a veces se ha conseguido desviar la acción de la clase obrera por medio de ideologías diversas, que al llevar por otros caminos aquella acción, impedían o retrasaban la promoción del pueblo.

Nosotros vamos a fijar ahora nuestra atención en cada uno de estos pasos que se han ido dando hasta ahora, por medio de los cuales el propio pueblo ha ido elaborando la tesis de lo que significa su promoción.

LA POSIBILIDAD DE UN NUEVO CONDICIONAMIENTO SOCIAL

Durante muchísimos siglos pareció imposible toda forma de sociedad humana que no fuera la tradicional, constituida según el esquema: amos y servidores. Pero desde 1840, más o menos, la clase obrera, nuevo factor social, que era entonces un subproducto de la civilización industrial, va apareciendo y adquiriendo importancia, y en ella se empieza a creer en la posibilidad de una sociedad radicalmente diferente. Esta sociedad, fundada en una auténtica solidaridad e igualdad, de la que se derivaría una verdadera libertad, sin oprimidos ni opresores, de funcionar "en virtud de la puesta en común de todos los recursos de una organización sabiamente combinada y del trabajo de todos inteligentemente dirigido". Desde entonces esta sociedad ha sido para la vanguardia de la clase obrera la esperanza de la tierra prometida, a cuyo anuncio despertaban las conciencias y las energías dormidas de los trabajadores, y todos sentían nacer, en lo más profundo de su ser, un nuevo impulso y una insospechada capacidad de heroísmo.

Tres hechos contribuyeron a la difusión de esta esperanza: el vivir los trabajadores de la industria agrupados en grandes masas, esto, además de ser una exigencia de la técnica, facilita el desarrollo de una conciencia colectiva; además, el mismo progreso técnico ponía ya delante de los ojos de muchas personas la posibilidad cada día mayor de

nuevas fórmulas de producción, mediante la colectivización, la socialización o la cooperación: por último, la influencia de algunos de la burguesía que habían sido capaces de dar la espalda al "antiguo régimen" con deseos de instaurar una nueva ordenación social, en que aparecía con toda claridad cómo todos los derechos de la persona humana, abstractamente evocados por los revolucionarios burgueses, debían de ser realizados en concreto y extendidos al mundo obrero.

Así empezó a desarrollarse una esperanza colectiva, una finalidad común, una idea dotada de una gran fuerza de atracción, que poco a poco tenía que ir perfeccionándose y concretándose en realizaciones y experiencias, y que, necesariamente, había de dar lugar al nacimiento de una acción colectiva obrera.

En efecto, la idea de la promoción colectiva del pueblo se fundamenta en la posibilidad de una sociedad sin castas ni privilegios, y la acción por esta promoción sólo es racional a partir del descubrimiento de dicha posibilidad.

Siempre ha habido casos de promoción individual. Siempre ha habido quienes, por sus propios medios y aptitudes, o por el auxilio que otros le han prestado, han logrado ascender en su categoría social, e incluso "salir" y situarse en las más altas esferas políticas, económicas, etc.; pero solamente ahora es posible la promoción colectiva.

PROMOCION Y ACCION COLECTIVA OBRERA

A la promoción colectiva se va en virtud de una acción colectiva también. La clase obrera desconfía con razón de todos aquellos que se las arreglan por su cuenta para conseguir su promoción material individual.

Desconfía también la clase obrera de toda acción colectiva, pública o privada, que se realice sin ella. Tiene conciencia de que ella ha de ser la protagonista y la primera responsable de su propia promoción. Más aún, considera absurdo y contradictorio que se hable de su promoción cuando no se empieza por otorgarle la dignidad y reconocerle el derecho de organizar y dirigir sus propios asuntos. Esto, por otra parte, está perfectamente de acuerdo con la doctrina contenida en los últi-

mos documentos pontificios, como las encíclicas "Mater et Magistra" y "Pacem in terris".

Es cierto que el pueblo necesita que haya muchas personas y asociaciones, dispuestas a reforzar su acción colectiva por su promoción promocional. Pero lo primero que tienen que hacer esas personas y entidades es "encarnarse" en el pueblo. Encarnarse es aquí comprender, participar, aceptar las aspiraciones y la acción misma que el pueblo realiza o quiere realizar, y sumarse a ella. No es tirando desde arriba sin cambiar en nada, como se mejorará la presente situación del pueblo, sino más bien empujando desde abajo, junto con él, y en el mismo sentido en que él dirige sus esfuerzos.

PROMOCION HUMANA Y SOCIAL

En nuestro tiempo es ya cada vez más radical la exigencia de los obreros "de no ser más tratados por los demás arbitrariamente como objetos que carecen de razón y libertad, sino como sujetos o personas en todos los sectores de la sociedad humana". Hoy "resulta ya vieja aquella mentalidad, según la cual una determinada clase de hombres ocupaban un lugar inferior, mientras otras postulaban el primer lugar en virtud de una privilegiada situación social y económica, o de la posición política". Por todas partes ha penetrado y ha llegado a imponerse la idea de que todos los hombres, en razón de la dignidad de su naturaleza, son iguales entre sí". Por consiguiente, al promover el bien de la sociedad, se ha de cuidar de que "en ese bien tengan parte todos los ciudadanos, sin dar preferencia a algunos en particular o a grupos determinados". El bien de la sociedad implica que cada persona encuentre sus derechos naturales

perfectamente reconocidos, respetados, armonizados y su ejercicio eficazmente facilitado y favorecido, de modo que todos puedan realizar la posibilidad que Dios depositó en su naturaleza.

Cuando el pueblo en su conjunto y la clase trabajadora haya llegado a esta situación, entonces habrán conseguido su promoción humana y social colectiva. Entonces sus funciones en la sociedad serán distintas de las que hoy desempeñan, y hasta habrá desaparecido la noción de clase (al menos su significado actual). La técnica y el desarrollo de la socialización harán que las funciones de todos sean necesarias y determinarán una sociedad en que todos podrán ser igualmente libres.

Pero, para llegar a todo esto, hace falta que se extienda más en el pueblo la conciencia de su situación presente y que se desarrolle cada vez mejor orientada la solidaridad en la acción.



No una máquina más, sino una persona.

LA PROMOCION ECONOMICA

Evidentemente, el logro de la promoción humana y social requiere como condición previa la promoción económica. Con esto no queremos decir que si se logra la promoción económica se realiza de hecho la promoción humana, ni que en todos los casos en que se consigue esa promoción, ésta vaya precedida o acompañada de la promoción económica. Hay casos de promoción humana personal (y este género de promoción personal es deseable), en que hombres sin un condicionamiento económico que se le facilite logran tener una libertad espiritual envidiable, hombres para quienes las privaciones y las dificultades de todo orden son, más bien que un impedimento, el marco que pone de relieve la gran personalidad y riqueza humana que han adquirido.

Sin embargo, para que colectivamente pueda tener lugar la

promoción humana y social del pueblo es necesaria su promoción material. La razón de tal diferencia está en que es perfectamente posible que un individuo, a fuerza de personalidad, de virtud y de heroísmo, consiga en medio de la escasez material realizar una plena libertad y una vida moral, intelectual y afectiva, perfectas; pero sería una tontería pretender que la masa a base de heroísmo permanente, sin un condicionamiento material que lo facilite, llegue a una situación en que todos sus elementos cumplan con sus deberes, ejerciten sus derechos, desarrollen todas sus posibilidades personales, y todos sean reconocidos y respetados como iguales.

Sólo unas nuevas condiciones materiales de vida podrán hacer posible la promoción social y humana de la comunidad.

LA PROMOCION POLITICA

Para todo esto hace falta también la promoción política. Es decir, hace falta, primero, que muchos desde ahora adquieran una conciencia que les permita darse cuenta de las condiciones políticas de la sociedad en que viven y que les impulse a realizar una acción solidaria, organizada y bien orientada para influir eficazmente en las estructuras que forman toda la vida del país. Una vez conseguida esta influencia, hace falta que desde esas estructuras se dé lugar a la creación de condiciones que hagan posible y faciliten a todos el efectivo ejercicio de sus

derechos y el cumplimiento de sus deberes.

La promoción política es necesaria, si se desea lograr la promoción integral y colectiva del pueblo; promoción política que es una primera fase, se refiere sólo a la adquisición de una conciencia crítica y a la realización de una acción sobre las estructuras, y que posteriormente implica una nueva estructuración de la sociedad tendiente a hacer realidad de un modo cada vez más efectivo lo que constituye una de las ideas predilectas de nuestro tiempo: un gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo.

LA PROMOCION CULTURAL

Pero nada de lo dicho hasta ahora podrá realizarse provechosamente, si no trabajamos también por la promoción cultural del pueblo. Una mayor cultura técnica profesional, social y humana tiene que difundirse en el mundo del trabajo. No se trata sólo de que oigan, lean, estudien y asimilen las ideas que se contienen en los

libros, sino de que las razonen, las juzguen y las critiquen. Solamente de entre los que sean capaces de hacer esto podrán salir quienes inicien la promoción política, y de ser vanguardia de los demás. No es necesario que nos detengamos más en esto. Toda la historia obrera no hace sino confirmar lo que decimos.

LA PROMOCION RELIGIOSA

Llegamos ahora a un punto especialmente interesante. Para realizar un trabajo o una actividad cualquiera de la que uno vive, basta saber hacerlo y tener buena voluntad para cumplir correctamente. Pero cuando de lo que se trata es de ocupaciones que no sólo nos proporcionan ventaja ni provecho alguno, sino que llevan consigo compromisos, riesgos, dificultades, persecuciones y, a veces, celos, ingratitud e incompreensión de parte de los mismos que nos debieran agradecer lo que hacemos, entonces, para dedicarse uno permanentemente a tales actividades, no le basta la cultura, ni la afición, ni un deseo de servir a los demás. Ni aún la Fe religiosa de las personas fervorosas, por ilustrada que sea, ni la adhesión propia de cualquier militante a una doctrina que se le presenta como la más razonable y merecedora de entusiasmo le ayudará. Entonces hace falta, además de todo esto, una "mística".

A algunos, en su acción, le basta estar poseído por la sed de venganza.

Al médico, al ingeniero, al mecánico le basta una cultura adecuada a su profesión y una cierta dosis de entusiasmo y deseo de servir. Mas, todos los que han sido capaces de realizar una revolución, todos cuantos han logrado adentrarse en el corazón de la masa y todos aquellos que han tenido el temple necesario para realizar una acción duradera (¡tan llena de dificultades!) al servicio del pueblo, han sido siempre unos "místicos".

Cuando decimos que el hombre que se lance en la situación social presente permanen-

temente a la lucha por la promoción integral y colectiva del pueblo, a causa de los sacrificios que ello le exige, ha de ser un "místico", lo que queremos decir es que el volumen de su Fe, de su convicción, de su entusiasmo, por el ideal que profesa, el peso de su seguridad y claridad con que, al menos en sus líneas generales, se le presenta la doctrina y su ligazón con el pueblo deben ser tales que, en vez de ser la persona quien posee el ideal, debe más bien ser el ideal quien posee a la persona. Es entonces cuando ni la vida ni la muerte, ni el dinero ni la miseria, ni la tranquilidad ni la guerra, le interesan a esa persona, sino que lo que sólo quiere y desea, y en lo que sitúa toda su razón de ser, es de servir a su ideal.

Para hacer posible aquella promoción integral y colectiva del pueblo, con todos los aspectos de que anteriormente hemos hablado, hacen falta hombres así. Quienes se decidan a realizar la acción hoy por hoy necesaria, para llevar adelante dicha promoción, han de encontrar muchas dificultades y poca recompensa. De aquí resulta que, si han de seguir adelante, su energía motora debe ser mucho más potente que los obstáculos paralizadores con que van a tropezar.

Se trata, pues, aquí de lograr una promoción previa y radical. Es ésta una promoción espiritual, necesariamente personal. Los que entran por esta promoción constituyen la mejor garantía de la promoción total que necesita el pueblo. Son su fermento, su motor.

La Mujer Imagen del Mundo Obrero

EN LA SOCIEDAD QUE VIVIMOS, LOS TRABAJADORES SON CONSIDERADOS INFERIORES

Es un hecho, en nuestra sociedad, los trabajadores son considerados como ciudadanos de segunda clase. No hay necesidad de dar muchos argumentos para probarlo. Basta mirar en cualquier ciudad las diferencias enormes que hay entre las poblaciones donde viven los trabajadores y los barrios donde viven los dueños de las industrias, los profesionales, en fin, todos los que tienen el dinero, llave del bienestar en este mundo capitalista.

El trabajador es usado. Nunca, o casi nunca, es consultado. Su opinión vale poco. Total... no ha estudiado mucho, se expresa mal, no puede vestirse con la mejor ropa... Todo eso da importancia en nuestro mundo.

"En el conflicto del mineral de Plegarias, en marzo, los mineros proponían perforar unos metros más, diciendo que iban a volver a encontrar la veta de carbón que se había perdido. Los técnicos habían decidido que era mejor cerrar la mina. ¿Cómo se puede pensar que la opinión de los obreros era mejor que la de un ingeniero?" No se niega que un ingeniero pueda tener mayores conocimientos, pero lo que duele es que se desconozca y rechace el conocimiento que logran los trabajadores sin estudios en libros, pero sí en la experiencia diaria del trabajo.

SON LA MAYORIA, POR ESO INTERESA CONTAR CON SU VOTO

Diariamente los trabajadores experimentan que son ciudadanos de segunda. Menos... durante las elecciones. En Chile significan más de dos millones de votos. Por eso, durante las campañas electorales los candidatos "pololean" con los trabajadores. Ya no son ciudadanos de segunda mano. Son los más importantes del país.

LA MUJER OBRERA ES UNA IMAGEN DEL MUNDO OBRERO

Hoy, una gran cantidad de trabajadores es consciente de la situación anterior. Se dan cuenta que son considerados como inferiores: luchan y protestan y se organizan para cambiar esa situación.

Pero pocos se dan cuenta que lo que les sucede a ellos de atropello y explotación, lo producen ellos mismos a la mujer. También los trabajadores, a su vez, consideran a la mujer como inferior. No la creen capaz de aportar algo al mundo. Muchos piensan que ellas existen sólo para la casa; para quedarse con los niños; para tenerles pronta la comida; para darles el placer que el hombre necesita, etc. Así piensan muchos maridos, los compañeros de trabajo, los vecinos.

"En una población, al constituirse la junta de vecinos, algunos pensaron que sería bueno que integrara una mujer la lista de candidatos. Julio y otros se opusieron: "las señoras no sirven para eso..."

Otros tratan a la mujer igual que los políticos durante una campaña electoral, o como los gerentes cuando los negocios están buenos... para ellos.

"Jorge fue un novio ejemplar con su novia: iba donde ella quería; trataba de comprar lo que a ella le gustaba y se interesaba por lo que la interesaba... Una vez casados, todo cambió: "ahora mando yo. Se puso muy tirano y le prohibía salir a ver a sus amigas, a su madre, etc..."

LA INFLUENCIA DEL AMBIENTE Y DE LA EDUCACION

Existe un ambiente que favorece que la mujer sea considerada como inferior por el hombre. Vivimos una sociedad pensada y organizada por hombres. En las industrias, por el mismo trabajo, si lo realiza una mujer, se le paga menos que a un hombre.

En el mundo obrero hay una serie de prejuicios y de maneras de pensar inconscientes y que perjudican a la mujer. Muchos son el fruto de la educación que reciben los hombres en su familia y en el ambiente.

"Los amigos me llaman "pollerudo", porque acompaño a la Rosa a comprar los sábados a la Feria, y porque los días de pago no sigo tomando y me voy temprano a la casa. Me dicen: "tu señora te manda". "Si seguís así te va a dominar". "A las mujeres hay que pegarles de vez en cuando. Eso les hace bien", etc."

Desde niños los hombres reciben enseñanzas que, cuando son adultos les impiden valorar a la mujer: se les dice que la mejor mujer es la que se queda en la casa, que es sumisa, etc. Esto lo ve en sus hermanas. A ellas se les sujeta y controla. A los hijos, llegados a cierta edad, se les permite todo. Los cabros, cuando entran a trabajar, reciben consejos sobre lo que es ser "hombres": generalmente eso consiste en saber aprovecharse de la mujer, saber dominarla, usar de ellas, etc. Así se va produciendo toda una mentalidad en ellos, los cuales, inconscientemente, se portan con la mujer o con las compañeras de trabajo, co-

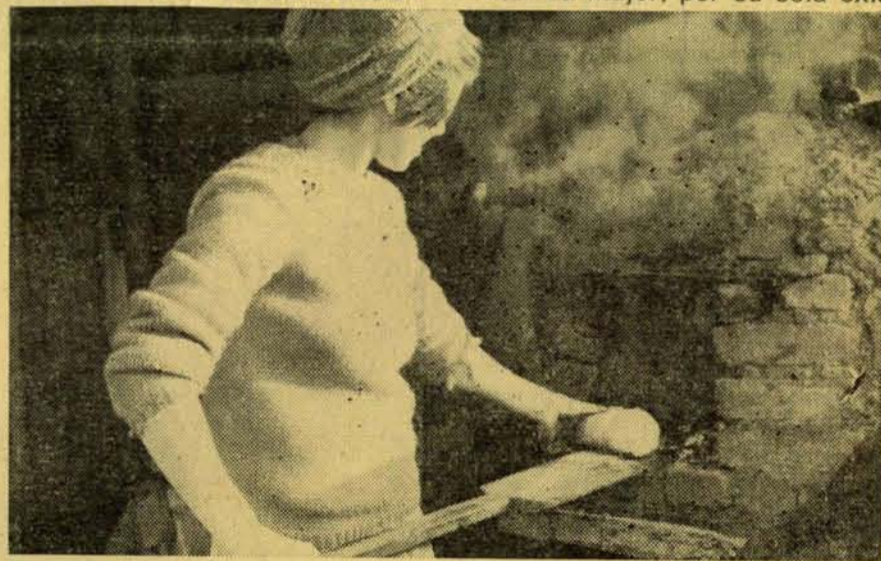
mo los patrones con ellos: injustos, prepotentes, explotadores, etc.

EN LA EXPLOTACION DEL TRABAJADOR Y DE LA MUJER. LA CAUSA: SE TRATA A LA PERSONA COMO SI FUERA UNA COSA

Todo hombre siempre busca SER ALGUIEN. Un primer camino para "ser alguien" es mostrar su fuerza o su habilidad con las cosas materiales: doblar un fierro, manejar un camión pesado, ejecutar rápidamente un tejido complicado... o tener harta plata. Pero ni el fierro, ni el camión, ni el tejido, ni la plata pueden reconocerle esa habilidad. Necesita de una persona humana que reconozca lo que hizo, que LO RECONOZCA COMO ALGUIEN QUE ES CAPAZ.

Si nadie reconoce mi mérito, sentiré una insatisfacción, una rabia contra una sociedad injusta, que me llevará a tratar a las personas que me rodean, con la misma injusticia con que me tratan a mí. El sistema capitalista NO RECONOCE EL VALOR DEL TRABAJADOR y le induce a no reconocer a su compañero más débil, o a su mujer.

¿Cuál es el segundo camino para ser alguien? Es el camino que permite ser reconocido por la sociedad, por los demás: Para SER RECONOCIDO POR LOS DEMAS COMO UNA PERSONA Y NO COMO UNA COSA, TENGO YO QUE RECONOCER A LOS DEMAS COMO PERSONAS.



La mujer también es alguien.

NA Y NO COMO COSA, tengo que aceptar los derechos del otro sobre mí: para ser feliz tengo que hacer feliz al otro, hasta olvidarme de mi propia felicidad.

¿Quién más que el pobre; quién más que la mujer son capaces de olvidar su propia felicidad para hacer felices a los demás, sacrificándose por ellos?

LA MUJER ENCARNA EL VALOR Y EL APOORTE DE LOS TRABAJADORES A LA PAZ DEL MUNDO

La mujer, como la clase obrera, defiende la VIDA: Toda mujer tiene este sentido, pero más la mujer obrera, porque a menudo ha sufrido impotente la mala atención en el hospital

o la falta de alimentos para sus niños. Tiembla siempre por miedo a que vaya a faltar lo esencial para sus niños. Y para que no les falte, se sacrifica al máximo.

Pese a las apariencias, lo que reclama todavía la clase obrera es el derecho a vivir, para los más postergados de la sociedad. El respeto a la mujer, y el respeto a la clase obrera, es un respeto a la vida.

La mujer obrera ayuda a su marido a hacerle frente a la vida, como la clase obrera ayuda a la humanidad a progresar.

—El marido llega amargado: "Trabajé toda la semana al puro jornal: saqué una porquería desueldo". "No te preocupes, le dice su mujer, de un modo u otro nos arreglaremos, por algo tenemos el horno del pan".

¿Para cuántos hombres la esposa ha sido la tabla de salvación que les permitió, por ejemplo, recuperarse del alcoholismo o confiar más en sí mismos, porque para ella, ese hombre despreciado era alguien?

Aquellas mujeres sintieron que debían hacerle pelea a la vida, para cumplir con los pequeños a quienes habían dado la vida.

En esta lucha descubrieron que ellas valían algo. Pero no reivindicaron su dignidad para imponerse al marido, sino para convercerle que juntos eran responsables de la vida, y que juntos habían soñado ser felices. La mujer, por su sola exis-

tencia, recuerda al hombre que para ser alguien, no sólo hay que ser fuerte o habilidoso para ganar plata; antes que nada hay que quererse para formar juntos un solo ser.

Los trabajadores, igualmente buscan su seguridad en el apoyo solidario.

Quieren vivir, pero vivir juntos, no cada uno por su cuenta.

Y quisieran compartir con toda la humanidad, una humanidad que acepte recibir de ellos su sentido de la vida, de la solidaridad y del sacrificio.

SER ATENTO A LA MUJER Y A LOS TRABAJADORES ES EMPEZAR A CONSIDERAR A TODOS LOS HOMBRES COMO PERSONAS Y NO COMO COSAS.

PEDRO DUBOIS.

SACERDOTE HABLA EN CONCENTRACION OBRERA

☆ "La paz no puede ser el fruto de la resignación, sino de la liberación de los esclavos"

En una de las diversas concentraciones organizadas por la C.U.T.CH. el día del paro, fue invitado a la tribuna el P. Roberto Lebegue.

He aquí en resumen lo que dijo en dicha concentración.

Sus palabras, su actitud, su testimonio de hombre y de cristiano está retratado en estas palabras escritas.

"A las 5 de la tarde me fui a la concentración en la plaza de Maipú. Al llegar tuve contactos con obreros y dirigentes gremiales y políticos. Me enteré del éxito y fracaso del Paro, de lo que había significado para el mundo trabajador.

A las 18 horas hablaron algunos dirigentes del alcance del Paro, de los nueve puntos y aprovecharon para hablar claramente de la Unidad Popular y del triunfo de la candidatura del señor Salvador Allende; todo esto bajo vigilancia del grupo móvil.

Después, un grupo de obreros y dirigentes me buscaron entre los oyentes del mitin, para que expresara el sentido de mi presencia como sacerdote en esta concentración.

Tomé conciencia de lo que mis palabras iban a significar y que consecuentemente iban a tener para los partidos políticos, para los cristianos y para la Iglesia.

Me recordé en ese instante, la presencia de Cristo y de Pablo entre grupos que tenían opiniones y actuaciones muy diferentes y a veces bien opuestas a la liberación anunciada por Cristo. Vi a esta gente caminando "sin pastores" y me decidí a predicarles "a tiempo y a destiempo".

Hablé aproximadamente 10 minutos.
He aquí en síntesis lo que les dije:

NO SE OPONE MI SACERDOCIO NI MI FE CON LA LUCHA OBRERA

Nací en una familia obrera. Gracias a Dios tengo todavía un sentido de clase y no puedo olvidar lo que significa la lucha de clase, las aspiraciones de todos los trabajadores. Trabajo por esta verdadera liberación de los más pobres, para que los oprimidos pasen de sus esclavitudes a la liberación.

Recordé la reflexión de un dirigente marxista que me decía: "Roberto, uno puede comprometerse con el pueblo".

No se opone a la fe y a mi sacerdocio que esté para decirles lo que entiendo por liberación total del mundo obrero. Me nacionalicé para hacer más efectiva mi acción por esta liberación en América Latina.

Di tres hechos de mi actuación con los campesinos de Maipú, que pedían el derecho y la libertad de sindicalización, y de mi trabajo y actuación en dos fábricas del sector.

Refiriéndome a Dom Helder Cámara, Obispo de Recife, dije: se organizó en Brasil el movimiento de los "Violentos pacíficos", como la última presión moral para que los ricos, que tienen las riquezas, el poder económico y político sepan compartir, hacer participar, y terminar con sistemas que producen pobres, para mantener ellos sus privilegios.

Si los ricos no se convierten, recibirán su propia condenación.

"Por la razón o por la fuerza". La unidad de todos los pobres, la lucha de clases y las organizaciones obreras pueden encaminarnos hacia esta liberación.

Hoy, con estas palabras sin odio, sin venganza, sin rencor, les anuncio la buena nueva que llamamos el Evangelio.

Pero este anuncio me va a causar dolores de cabeza, a pesar que tengo la confianza de mis superiores. El compromiso con la Liberación de todos los trabajadores que tienen dificultades, de polémicas, sufrimientos, quizás aún muerte.

Cristo entregó su vida para esta liberación humana-espiritual de todos los hombres. El tiene este poder de liberación total. El tiene el poder del Triunfo.

La misión mía hoy es estar con Uds., con todos los trabajadores, a su servicio, en todo momento, en cada circunstancia de su historia.

Tenemos que respaldarnos mutuamente en esta marcha hacia la liberación total.

ME PUSE DE LADO DE LOS POBRES

Así, me puse de lado de los pobres, de sus manifestaciones mezcladas de buen trigo y de cizaña: "El comía con los publicanos y los pecadores", sin ser cómplice del pecado.

Los pobres no tienen tribunales, ejércitos, grupo móvil, capitales. En todos los tiempos se han aprovechado de los pobres elementos extremistas, conscientemente o no; los ricos, los que quieren mantener el orden, con la opresión, conscientemente o no, se aprovechan de los pobres y de los extremistas.

Tengo muchas más motivaciones espirituales y doctrinales, que me conducen a tomar estas actitudes. No se oponen a mi Amor universal y lucha de clases.

Tenemos que pasar necesariamente por la lucha de clases. Si todavía el pueblo cristiano tiene el sentimiento que hay una oposición entre Amor y lucha de clases, viene de su concepto individualista y contemplativo del cristianismo y de la "intuición de la ambigüedad intrínseca de toda lucha emprendida por el hombre". Sólo el Amor es verdaderamente revolucionario. Es el Amor el que debe provocar la lucha y es el Amor el que juzga esta lucha.

LA PAZ NO PUEDE SER EL FRUTO DE LA RESIGNACION

El vicio radical del sistema es el egoísmo, que cambia el sentido de todas las transformaciones de estructuras.

La paz no puede ser el fruto de la resignación, sino de la liberación de los esclavos.

La lucha de clases divide la Iglesia. Cuando un cristiano se une en la lucha a los no creyentes, se separa de muchos cristianos, "divide la Iglesia". ¿Tenemos que renunciar a la lucha de clases para no romper la unidad entre los cristianos? ¿El Amor de los pobres está en contradicción con el Amor de la Iglesia?

Esta división es una cuestión histórica. De hecho hay cristianos con los ricos y hay cristianos con los pobres. No podemos tolerar a los cristianos que son opresores, debemos denunciar sus pecados objetivos, o si no seríamos cómplices. Liberar a los cristianos ricos de sus privilegios es devolverles y hacerles posible la fidelidad al Evangelio.

La participación en la lucha de clases puede ser realmente signo de Iglesia.

Esta lucha se impone no sólo por amor al hombre sino más por amor a Cristo y a su Iglesia.

No debe existir la elección entre fidelidad a los pobres, o fidelidad a la Iglesia, o mejor dicho, a las instituciones eclesásticas.

En este momento es la división dentro de la Iglesia que se hace SIGNO para hacer surgir una nueva esperanza.

No se puede separar la Unidad de la Iglesia de la Unidad del Mundo. Los dos caminos pasan por la liberación de los pobres.

Roberto Lebegue..
Sacerdote-Peluquero.